

Migración ecuatoriana y uso de nuevas tecnologías de información y comunicación.

Paulla Castello y Jacques Ramírez G.

Cita:

Paulla Castello y Jacques Ramírez G. (2005). *Migración ecuatoriana y uso de nuevas tecnologías de información y comunicación*. Cartillas Sobre Migración N° 12.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jacques.ramirez/71>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/peqr/PVn>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Migración ecuatoriana y uso de Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación.

*"[Gracias a la video conferencia]
es como tenerle cerquita,
como vivir en el mismo país,
en el mismo sitio
pero distantes por el espacio,
por el yo que sé.*

*Es bien importante para
la relación.
O sea, nosotros, si es que hubiera
eso, sería mucho mejor,
solamente en eso estuviera, y ella
[mi esposa] también,
o mis hijos y
mi madre también".*

Entrevista A.E.,
Madrid 12/03/05

Plan Migración, Comunicación y Desarrollo:

Cáritas Española. Centro de Comunicación y Democracia. Fundacio Un Sol Món - Caixa Catalunya.
Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica – ALER. Comisión Episcopal de Pastoral Social de la
Conferencia Episcopal Ecuatoriana – CEPAS. Coordinadora de Radios Populares y Educativas del
Ecuador – CORAPE. Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio – FEPP. Instituto Latinoamericano de
Investigaciones Sociales - ILDIS/FES. Servicio Jesuita a Migrantes – SJM.

Introducción¹

Si bien las migraciones no son un fenómeno nuevo en la historia de la humanidad, hay factores que atraviesan el proceso otorgándole características particulares en momentos históricos diferentes. A fines del siglo XX e inicios del XXI comienzan a evidenciarse nuevos elementos que modifican, alteran y/o condicionan el accionar migratorio distinguiéndolo de las oleadas anteriores², dinamizando la interacción entre los y las migrantes y sus familiares, a la vez que acelerando los procesos de conformación y consolidación de las redes y cadenas migratorias, como es el caso de las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTICs)³.

En el caso particular del Ecuador, se estima que tres millones de ecuatorianos viven en otros países⁴. España, Estados Unidos e Italia son los destinos preferidos. Un número importante de

¹ Esta cartilla recoge algunos hallazgos del proyecto Migración y Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación realizado por Paula Castello Starkoff (paulicastello@yahoo.com.ar) y Jacques Paul Ramírez (papodelalife1@yahoo.es).

² Las primeras oleadas migratorias ecuatorianas se ubican desde las décadas 50 y 60, principalmente en la región sur del país y dirigidas hacia Estados Unidos. VER: Jokish, Brad, *Desde Nueva York a Madrid: Tendencias en la migración ecuatoriana*. Revista Ecuador Debate N° 54, diciembre 2001, CAAP.

³ Ramírez, Franklin y Alba Goicoechea, *Se fue, ¿a volver?: Imaginarios, Familia y Redes Sociales en la Migración Ecuatoriana a España (1997-2000)*. Rev. ÍCONOS N° 14, agosto 2002, FLACSO-Ecuador.

⁴ Marcia Barzola Castro, et al., Tres millones de emigrantes ecuatorianos en 5 continentes, Diario "El Universo", Domingo 9 de enero de 2005.

Recuadro 1

Formas de comunicación antes del Internet

"Yo me fui a Europa en el 65, recuerdo que los ecuatorianos en París podíamos contarnos con los dedos de las manos. El primer día que llegué, le llamé por teléfono a mi madre, pero hablé 30 segundos, ¡era carísimo! Le dije: "mamá, llegue bien, déme la bendición, ya le he de escribir". Fue la única vez que utilicé el teléfono, de ahí solo por cartas, igual con la que ahora es mi mujer... Entre lo que yo escribía y franqueaba, hasta que me llegue la respuesta pasaba casi un mes, claro que luego descubrí que dependía del día en que salía el avión. Recuerdo que Air France salía para Ecuador los viernes, así que yo franqueaba un día antes y así les llegaba más rápido, pero hasta que respondan y manden de regreso la carta pasaba mínimo unos 12 días, por eso yo digo con lo del Internet se rompió la distancia" (Entrevista F.R. Quito, 03/07/2005)

Este testimonio da cuenta de las muchas limitaciones a las que se enfrentaban los y las migrantes en términos de comunicación y contacto con sus seres queridos en el lugar de origen, lo que refleja claras dificultades en la continuidad de los lazos afectivos. A medida que transcurren los años, los avances tecnológicos brindan mayor facilidad en el acceso a nuevas formas comunicativas, como son el fax, teléfono -fijo o móvil- y el Internet, las mismas que son paulatinamente incorporadas como nuevas estrategias de comunicación que ayudan en la satisfacción de los objetivos en torno a la perdurabilidad de la vida familiar a pesar de las grandes distancias, como se muestra en la siguiente cita:

"(...) al principio la mayoría, creo que todos, escribíamos mucho, es un sistema natural creo. No conocemos mucha gente, no tenemos mucha comunicación, entonces buscamos una forma, y esa forma es escribiendo y relacionarnos con la gente que conocemos, que son los que están en nuestro país. Nosotros mismos vamos evolucionando a nuestras familias en la integración del móvil y del Internet" (Entrevista D.A. Madrid, 12/03/2005)

Recuadro 2 Redes y Cadenas Migratorias

Enfocar el análisis del flujo migratorio ecuatoriano desde el enfoque teórico-metodológico de las cadenas y las redes migratorias supone analizar un proceso colectivo, que involucra a varias generaciones del grupo doméstico, en el cual las decisiones están condicionadas tanto por elementos materiales como simbólicos. Estas primeras decisiones dan origen a las cadenas migratorias, que en nuestra investigación están limitadas al ámbito del grupo doméstico, ámbito que, a su vez, trasciende la unidad residencial. Las relaciones de parentesco, amistad y vecindad, los lazos comunitarios previos y la preexistencia de redes sociales tanto en la sociedad de origen como su consiguiente formación en la de llegada, son las que configuran estructuras mayores: las redes migratorias.

Fuente: Pedone, Claudia, "Tú siempre jalas a los tuyos": Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España. Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, Facultat de Filosofia i Lletres, Departamento de Geografia, inédito, Barcelona, Noviembre 2003.

familias ecuatorianas tiene uno o más parientes que han tomado la decisión de migrar, lo que ha generado una fragmentación de las relaciones familiares.

Sin embargo, muchos de los ecuatorianos que han salido del país, así como sus familiares que se han quedado, han buscado formas de poder trascender la barrera de la distancia con el fin de sostener y continuar los vínculos entre los que están aquí y los que se fueron. Según una investigación realizada por la Universidad de Cuenca y Prolocal (año 2004), más del 90% de las personas que tienen parientes en el exterior se comunican por vía telefónica. Sin embargo, es notoria la expansión y crecimiento del uso de telefonía móvil e Internet como una estrategia reciente para establecer un contacto cotidiano y afectivo con los seres queridos.

Es precisamente el vínculo entre el fenómeno migratorio y el aumento del uso de Internet, lo que se planteará en las siguientes líneas, tratando de aportar nuevas perspectivas analíticas desde las cuales abordar el tema de la migración en el Ecuador.

Migración ecuatoriana, relaciones familiares y uso de Internet

Tomando el pensamiento de Arturo Escobar⁵ con respecto al debate de la cibercultura, las tecnologías de computación y de información dan lugar a un proceso que deviene en la llamada 'tecnosociabilidad', entendida como un momento de construcción sociocultural que emerge como consecuencia del despliegue de estas nuevas tecnologías. Bajo esta concepción, se debate acerca de la posibilidad de que se estén gestando cambios culturales que se vinculan de manera directa con el desarrollo de las NTICs. Cabe señalar la necesidad de que estos cambios sean leídos tomando en cuenta variables tales como clase social, edad, sexo, grupos étnicos, entre otros.

Podríamos pensar en un proceso latente de 'tecnosociabilidad' si consideramos en el análisis, la existencia de nuevos modos de interacción asimilados por los migrantes y

⁵ Bell, David y Barbara M. Kennedy, *The Cybercultures Reader*. Routledge, London and New York, 2000, p. 56 – 76.

Recuadro 3
La cibercultura

Cibercultura se refiere específicamente a dos áreas: inteligencia artificial (particularmente tecnologías de computación e información) y biotecnología. Mientras las tecnologías de computación y de información están generando un régimen de tecnosociabilidad, un vasto proceso de construcción sociocultural puesto en escena al despertar de las nuevas tecnologías; las biotecnologías están dando lugar a la biosociabilidad, un nuevo orden para la producción de vida, naturaleza, y el cuerpo a través de intervenciones tecnológicas basadas en la biología. Ambos procesos, biosociabilidad y tecnosociabilidad, forman las bases de lo que aquí es denominado el régimen de la cibercultura.

La cibercultura se origina en el marco social y cultural de la modernidad. Esta, constituye el ‘trasfondo de comprensión’ que, inevitablemente, da forma a los discursos y prácticas generadas por y alrededor de las nuevas tecnologías. Es un trasfondo que genera una visión no problemática y utilitaria de la tecnología, lo que debe hacerse explícito como parte de la investigación antropológica de la cibercultura.

Fuente: Bell, David y Barbara M. Kennedy, *The Cybercultures Reader*. Routledge, London and New York, 2000 (Traducción de Paula Castello)

sus familiares, en una búsqueda incansable de estrategias que posibiliten un contacto y una comunicación más continua, que ayuden a eliminar las distancias. Esto da lugar a que Internet pueda ser visto como una herramienta que permite la *prolongación* de las actividades cotidianas, siempre y cuando permita hacer real la construcción de un espacio en donde sea posible que se manifiesten y experimenten las relaciones familiares en juego. De esta forma, pensando que Internet ayuda a que las relaciones y nexos familiares no desaparezcan por efecto de la distancia, se constituye, al mismo tiempo, como una ‘herramienta-instrumento’ de la cual se *apropian* los y las migrantes, así como sus familiares, con el propósito de lograr *continuidad* en dichas relaciones. Sin embargo, debe recordarse que este es un proceso reciente y que no es posible generalizar, homogenizando al universo de migrantes y sus familias, suponiendo que todos o la gran mayoría ha incorporado el uso de Internet como estrategia de mantenimiento de lazos familiares. El uso del teléfono, sobre

todo el celular, ha aumentado aceleradamente. La comunicación telefónica cumple un papel importante dentro del mantenimiento y continuidad de las relaciones familiares, a pesar del crecimiento de usuarios de Internet en los últimos años (Ver recuadro 6).

Si bien la continuidad de los lazos se hace posible, no debemos perder de vista los efectos provocados por los cambios tiempo-espaciales que atraviesan los vínculos enmarcados dentro de la migración, generando variaciones en la cotidianidad, lo que puede entenderse como un proceso de generación de nuevas formas de construcción familiar: se plantea la hipótesis de que se está presenciando el nacimiento de un *nuevo tipo de familia*.

Sin la intención de asignar ‘roles’ predeterminados entre los distintos miembros de la familia, el que ésta se encuentre inmersa dentro del proceso migratorio, donde la *distancia* cumple un papel fundamental, induce a que cada uno de ellos adopte nuevas conductas, nuevas prácticas, en definitiva, nuevos papeles,

aunque esto no significa necesariamente, que se logre un cuestionamiento o un quiebre total de los patrones hegemónicos de la familia y de las relaciones de género implícitas en su interior⁶. Observamos cómo abuelos y abuelas, tíos y tías, hermanos, hermanas y hasta vecinos se convierten en padres y madres; cómo hay primas que pasan a ser hermanas, madres que ahora son jefas de hogar, hermanos mayores que asumen el papel de padre, así como hermanas que se “transforman” en madres y muchas otras combinaciones a causa de la ausencia de quien, antes de partir, cumplía dicho “rol” como miembro de una familia. De esta forma, comienza a percibirse cómo con estas nuevas cotidianidades se evidencian modificaciones en la construcción simbólica que representan las relaciones de género así como las generacionales, al momento en que las mujeres del hogar asumen responsabilidades antes destinadas a los hombres y viceversa, lo que alimenta la idea del nacimiento de una nueva forma de hacer familia.

Así, tomando en cuenta los cambios implícitos en el intento por preservar las dinámicas familiares ya conocidas y consolidadas antes de la separación, puede suponerse que se genera un proceso en el cual los patrones de construcción de las relaciones familiares siguen siendo simbólicamente alimentados y reproducidos por las posibilidades de comunicación cotidiana que proporciona el uso de Internet, generando la sensación de una estabilidad en cuanto a las dinámicas

familiares previas a la distancia, opacándose las modificaciones en relaciones como las de género, expuestas anteriormente:

“Mi niño, una vez en el día del padre me vino y me dijo: -toma mamita-. Le dije: -no, eso es de tu padre-. -Pero, ¿cómo?, si mi papi ni está aquí-. -No, tu padre está aquí, está con nosotros, está aquí adentro [señalando su corazón], ahora está trabajando lejitos para ayudarnos. Vamos, escríbele una cartita [haciendo referencia al correo electrónico], yo también le escribo y le adjuntamos la tarjetita... Papito va a recibir y nos va a enviar después-. O sea, es también cuestión de nosotros, es decir, no se acabó la familia, estamos ahí, pero las circunstancias de ahora están haciéndonos ver cosas diferentes. Pero la familia sigue y no debemos tratar de excluirle para nada, sino buscar los mecanismos de tenerle, atraerle y que estén con uno, y hacerles sentir a los niños que no pasó, que nos estamos sacrificando pero por ellos mismos, por el futuro de ellos. Deben aprender a valorar, y la responsabilidad de ellos es ahora retribuir a su padre el sacrificio, estudiando más, ser un buen hijo, compartiendo más, tal vez con su madre las cosas, pero no olvidándose el amor ni el respeto que le deben al padre o a la madre que está afuera”. (Entrevista con M. G. J.)⁷

⁶ Herrera, Gioconda, *La Migración Vista Desde el Lugar de Origen*. Revista ÍCONOS N° 15, ene 2003, FLACSO-ECUADOR.

⁷ Las entrevistas de este ensayo forman parte del trabajo realizado por Castello y Ramírez.

Recuadro 4 Género

Siguiendo la línea de Marcela Lagarde, Judith Butler, Henrietta Moore, Ximena Machicao y otras, el género se define como una construcción histórica del “deber ser” tanto de mujeres como de hombres, identificándose como tales en el marco de dicho proceso histórico determinado en el cual se los clasifica según sus características corporales y se les asignan, diferenciadamente, una serie de formas de comportamiento y normas constituyendo así un complejo de determinaciones económicas, sociales, políticas y culturales que crean, para cada época y cada sociedad, contenidos específicos de ser hombre y ser mujer. Género es, entonces, como resume Gabriela Castellanos Llanos, “el sistema de saberes, discursos, prácticas sociales y relaciones de poder que dan contenido específico al cuerpo sexuado, a la sexualidad y a las diferencias físicas, socioeconómicas, culturales y políticas entre los sexos en una época y en un contexto determinados”.

Consultar: Lagarde, Marcela, La Regulación Social del Género: El Género como Filtro de Poder. Consejo Nacional de Población, 1994, México. Familia, Género y Antropología, desafíos y transformaciones. Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH, Bogotá – Colombia, 2003, p. 67 – 81. Butler, Judith, Gender Trouble: Feminism and the Subversión of Identity, Routledge, New York, 1990. Moore, Henrietta L., Antropología y Feminismo, Ediciones Cátedra S.A., Universitat de Valencia, Instituto de la Mujer, España, 1999.

Se observa en este relato cómo, por medio de la comunicación cotidiana vía Internet establecida entre la mujer – esposa y madre de familia- y el hombre – marido y padre- migrante, se crean las condiciones para facilitar que las relaciones de poder (implícitas en las de género) se mantengan.

Sin embargo, aunque al hombre todavía se lo concibe como un sostén económico importante dentro de la familia, debe tomarse en cuenta la progresiva

feminización de los flujos migratorios,⁸ especialmente hacia España, lo que hace que no siempre sea el marido quien envíe las remesas, ni quien controle desde la ausencia las relaciones de poder y de género implícitas en la estructura familiar. Por otro lado, si bien el envío de remesas es uno de los factores más importantes que ayuda a mantener los vínculos afectivos atravesados por la distancia, cabe resaltar que el manejo que tienen las mujeres de las remesas recibidas está generalmente subordinado a controles familiares donde se mantiene y se reproduce el papel masculino en representación de la familia, lo que aumenta su dependencia frente a estos ingresos provenientes del marido migrante⁹:

“...las cosas respecto a mis hijos, de ley conversamos: -¿le mando?, ¿no le mando?, ¿qué te parece?-. - Negra, vos la conoces, démosle permiso de dos a cinco de la tarde, pero le vas a dejar y le vas a traer- [dice su marido]. Y así nos ponemos de acuerdo. Ella me dice: -ya me dio permiso mi papi, ¿tú qué dices?-. -Sí, pero vas a volver a tal hora porque eso quedamos con tu padre-. Lo mismo es con mi hijo. Con respecto a lo económico también. Me dice: -negra, esta semana, verás, te voy a mandar tanto para la comida y compra tanto de material para nuevamente pintar-. Y así consultamos usando Internet...”
(Entrevista con M.G. J.)

⁸ Ver Zambrano y Hernández, *Cambió mi vida: Migración Femenina, percepciones e impactos*. UNIFEM – CEPLAES, Quito, 2005.

⁹ Ver Herrera y Martínez, *Género y Migración en la Región Sur*. Mimeo, FLACSO-Embajada Real de los Países Bajos, Quito - Ecuador, 2002.

Esto revela, por un lado, el papel de la comunicación vía Internet en posibilitar la perdurabilidad de los vínculos familiares, para que el contacto entre unos y otros miembros se mantenga. Y por otro, sin bien existen modificaciones inevitables en las relaciones familiares cuando uno o más de sus miembros ha partido, sobre todo en la cotidianidad de quienes se han quedado, el Internet podría también estar colaborando en el mantenimiento, en cierto modo, de la misma dinámica y control hegemónico de las relaciones de género y de poder preestablecidas entre quien partió y quien se quedó, ya sea entre parejas o entre padres/madres e hijos/hijas, a través de esa comunicación continua que hace posible esta tecnología. En definitiva, la incorporación del uso de Internet entre migrantes y familiares puede conllevar múltiples efectos no siempre positivos.¹⁰

Gómez Cruz¹¹ y Rheingold¹² afirman de manera clara: *Internet es en sí mismo un espacio social donde las relaciones se hacen presentes*. En la medida en que Internet genera las condiciones para sentirse “cómodo” (dentro de un espacio que enmarca la diversidad de vínculos posibles como son los familiares) contribuye a que las relaciones de familia no claudiquen. En este sentido, se vuelve indispensable entender que la comunicación mediada o mediatizada por computadora (CMC):

¹⁰ El trabajo de campo que se continúa realizando dará más luces sobre este asunto.

¹¹ Gómez Cruz, Edgar, *Cibersexo: ¿La última frontera del Eros?, un estudio etnográfico*. Universidad de Colima, México, 2003.

¹² Rheingold, Howard, *La Comunidad Virtual*. Gedisa Editorial, Barcelona, 1996.

Recuadro 5
El protagonismo de las mujeres en la conservación de símbolos y códigos familiares

“Es también cuestión de nosotras, es decir, no se acabó la familia, estamos ahí, pero las circunstancias de ahora están haciéndonos ver cosas diferentes. Pero la familia sigue, y no debemos tratar de excluirle para nada, sino buscar los mecanismos de tenerle, atraerle y que estén con uno, y hacerles sentir a los niños que no pasó, que nos estamos sacrificando pero por ellos mismos, por el futuro de ellos, y deben aprender a valorar, y que la responsabilidad de ellos es ahora retribuir a su padre el sacrificio, estudiando más, ser un buen hijo, compartiendo más, tal vez con su madre las cosas, pero no olvidándose el amor ni el respeto que le deben al padre o a la madre que está afuera”
(Entrevista a GJ, 11/10/04).

Si bien se da un proceso de empoderamiento en las mujeres, no se logra un quiebre total en los patrones hegemónicos de género. En este sentido, no se rompe con el imaginario de mujeres-esposas-madres como preservadoras de la vida familiar. Son ellas, generalmente, las que buscan las formas de generar una continuidad de las relaciones afectivas en la distancia y, sobre todo, de encontrar los mecanismos que generen un sentimiento de presencia constante de quien marchó, dentro de la dinámica del hogar, fundamentalmente, entre las percepciones de sus hijos e hijas.

Son las mujeres las que mayor energía dedican a la búsqueda constante de cómo hacer posible que se revivan los símbolos y códigos que tienen lugar en la construcción y consolidación de la relación entre padre e hijos / hijas. En este aspecto, observamos que ese rol femenino de hacer posible la continuidad de la vida familiar no sólo se evidencia sino que está bien definido y defendido a pesar de la distancia. Por ejemplo, una madre, aunque esté ausente su esposo, celebra con sus hijos el día del padre, o tiene una foto del ser querido en un lugar relevante para la familia a la cual incluso saluda o besa, etc.

“no es sólo una herramienta; es al mismo tiempo tecnología, medio y motor de las relaciones sociales. No sólo estructura las relaciones sociales, es el espacio donde dichas relaciones ocurren y la herramienta que los individuos usan para entrar en ese espacio. Es mucho más que el contexto en donde ocurren esas relaciones (aunque eso sea también). Por ello, es comentado e imaginativamente construido por procesos simbólicos iniciados y mantenidos por individuos y grupos”. (Jones (1995) en Gómez Cruz (2003), Edgar, Op. Cit, p. 23.)

Si se asume al Internet como una herramienta importante que materializa la construcción de ese espacio que posibilita el mantenimiento y la continuidad de las relaciones y lazos familiares inmersos en el proceso migratorio, también es factible concebir a esta nueva tecnología como “un lugar para la experiencia” (Hine (2000), en Gómez Cruz, Edgar (2003), Op.Cit. pp.24.).

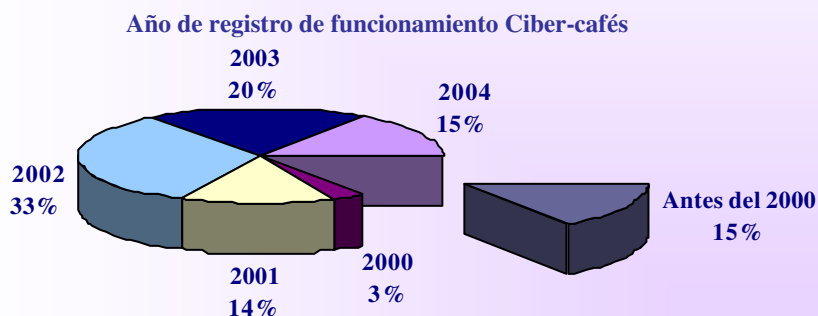
Se convierte, de esta forma, en un sitio apropiado para el encuentro entre familiares distantes que, además, los mantiene simbólicamente cerca.

En este sentido, el Internet puede representar un nuevo espacio para la asociación y la comunidad.

Recuadro 6
Ciber-Cafés o Cafés-Net en Ecuador:

Uso de “Ciber-cafés”: En el Ecuador existen 1180 ciber-cafés registrados en todo el país hasta el año 2004. Las provincias donde hay un mayor porcentaje de éstos es en Pichincha (42.54%), Guayas (24.32%) y Azuay (7.71%), las tres provincias más grandes del país y las que concentran, el mayor número de migrantes en términos absolutos.

Es importante señalar que, según datos de la Superintendencia de Telecomunicaciones, del total de ciber-cafés, el 84.57% surgen entre el 2000 y el 2004; apenas el 15.43% ya estaban registrados antes de ese año como se puede ver a continuación:



Es evidente que el éxodo masivo de ecuatorianos incentivó la multiplicación de tal servicio en el Ecuador.

Fuente: Ramírez, Jacques, NTICs y Redes Migratorias Translocales: ¿A las puertas de nuevas comunidades virtuales? Informe de Avance Tesis de Maestría, FLACSO-ECUADOR, Quito, 2005.

Nuevas tecnologías de comunicación: Internet vs. Telefonía móvil

Ahora nos vamos a detener en una reflexión que tiene que ver con el proceso mismo de expansión de esta nueva tecnología entre los países que prefiero denominar “del sur”. No debemos olvidarnos de las implicaciones técnicas que tiene el uso de la computadora, sumadas las relativas al uso de Internet.

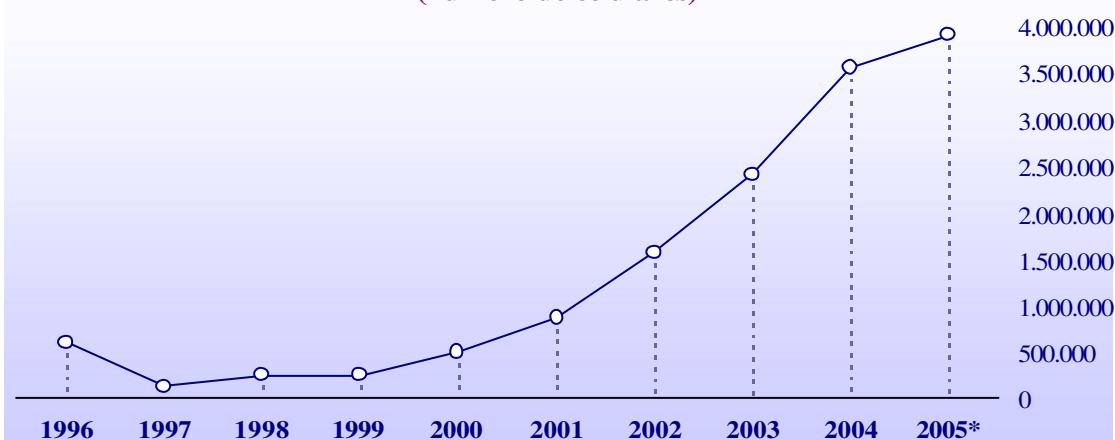
Estas modalidades de uso suelen ser más complejas que las del uso telefónico o están menos incorporadas en las prácticas cotidianas de los y las latinoamericanas en general, los ecuatorianos y las ecuatorianas en particular.

Por otra parte, a pesar de su continuo crecimiento, todavía son restringidas las

posibilidades de acceso a las computadoras y a Internet en particular. En Ecuador, según la Superintendencia de Telecomunicaciones, el acceso a esta tecnología en el año 2004 estaba entre un 3% a 5%.

Por otro lado, las facilidades de acceso a la telefonía móvil o celular son cada vez mayores, primero por la costumbre y su facilidad de uso; segundo, por la disminución cada vez más pronunciada en los precios de llamadas internacionales, sobre todo en aquellas destinadas a países con mayor número de ecuatorianos migrantes, como Estados Unidos y España. Además, según datos recogidos en trabajo de Campo de Castello y Ramírez en España en el año 2005, en España existe una gran cantidad de tarjetas personales, que hacen posible una comunicación telefónica con Ecuador durante 80 minutos por el precio de 5 euros, lo que para el costo de vida español no significa mayor cosa si contemplamos que un menú de almuerzo oscila entre 7,50 euros y 13 euros (ver gráfico 1).

Gráfico 1
Crecimiento de Telefonía Móvil en Ecuador
(número de celulares)



(*) Hasta febrero de 2005 hay 3.898.335 celulares.

Fuente: Superintendencia de Telecomunicaciones. Elaboración: Diario el Comercio 19/04/05 Sección B

Si bien tanto la telefonía como el Internet estarían inmersas en el proceso de la migración como opciones de comunicación familiar a distancia, hace falta analizar cuál de ellas estaría cumpliendo un papel más determinante dentro de la satisfacción de la necesidad de consolidar símbolos que colaboren en la construcción y mantenimiento de las diversas dinámicas implícitas en las relaciones familiares. Habrá que ver si se instaure como herramienta comunicativa un instrumento más que el otro, o si lo que se da es un *complemento* entre ambas formas de comunicación.

A pesar de que se va incorporando el Internet como una nueva tecnología de comunicación, no se ha logrado desplazar o reemplazar aquella modalidad comunicativa ya difundida y acostumbrada como es el uso del teléfono. Sin embargo, percibimos que están surgiendo nuevas prácticas cotidianas relacionadas con las responsabilidades al interior y exterior de la vida familiar, que a su vez están vinculadas con las modalidades de comunicación. Estas prácticas devienen en un proceso de adquisición de nuevas estrategias comunicativas por parte de quienes protagonizan la migración, para poder mantener los lazos familiares sin que la distancia signifique una limitación o ruptura de esta estructura.

Comunidades Electrónicas y Redes Electrónicas Comunitarias de Migrantes

La posibilidad de entablar relaciones perdurables y cotidianas por medio de la comunicación por computadora, sin mediar el contacto físico, nos hace pensar que este hecho no sólo está promoviendo y sosteniendo nuevas relaciones sociales, sino que además está produciendo un tipo diferente de sociedad¹³. Posiblemente nos encontramos ante las puertas de una nueva forma de comunidad: *las comunidades virtuales y/o redes electrónicas comunitarias*, en este caso, protagonizadas por los migrantes y sus familias. Es difícil afirmar que lo que acontece en el ciberespacio está desvinculado y no tiene relación con lo que sucede en el espacio convencional ‘tangible’, por lo que, en la misma línea de Finquelievich¹⁴, elijo llamar a estas comunidades, o redes de personas e instituciones, “electrónicas” y no “virtuales”. Evito entrar en el debate de los límites entre qué es lo real y qué es lo virtual, al considerar que todo lo que sucede en el denominado mundo “virtual” es tan real como aquello que sucede en el espacio físico tangible conocido como “real”. De igual manera, siguiendo a Finquelievich, Schuler y Wellman, la mayor parte de estas nuevas formas de comunidad o de redes electrónicas nacen cuando un grupo determinado, ya consolidado en el espacio físico, decide explotar el uso de Internet¹⁵. De este modo, “todos estos grupos están incrementando sus potencialidades mediante la Comunicación Mediada por Computadora (CMC)”¹⁶

¹³ Steven Jones (1995) en Mackay, Hugh, et. alter. *Investigating The Information Society*. Routledge, London & New York, 2001.

¹⁴ Finquelievich, Susana, et. alter. *¡Ciudadanos a la Red! Los vínculos sociales en el ciberespacio*. Ediciones CICCUS-La Crujía, Buenos Aires, 2000, p. 139 – 164.

¹⁵ *Ibid.*, p. 139 – 183.

¹⁶ *Ibid.*, p.139.

Comenzar a discutir sobre la existencia de *comunidades electrónicas* abre la posibilidad de que tanto las organizaciones de migrantes como las de familiares de migrantes sean vistas y analizadas como tales, tomando en cuenta el aumento constante en el uso del espacio cibernético.

Se trata de comunidades electrónicas que han nacido de colectivos o grupos organizados de migrantes y familiares que optaron por acudir a la CMC (Internet) para que no se desarticule la organización a causa de la movilidad laboral de quienes la conforman.

Tomaron este camino como una posibilidad para “*revitalizar, reforzar y expandir las redes comunitarias existentes*”¹⁷:

“...Por medio de Internet mucho comentamos de la organización. Por ejemplo ¿qué estamos haciendo?, ¿qué vamos a hacer para la campaña de tal cosa? Entonces, le comentamos nosotros allá, y él [su marido] también dice: -acá se está dando esto, pasó eso en tal sitio-. Y muchas veces yo confío más en la información que él me da a la de los medios. Entonces uno se mantiene como también de una fuente más real la información. Incluso él me ha contado cómo se pueden facilitar trámites y aquí les comunicamos [a los compañeros]”. (Entrevista con M. G. J.)

¹⁷ Ibid., p.145.

Al hablar de población migrante en contacto, asumimos que se trata de personas que no comparten un límite geográfico, por lo tanto, constituyen una comunidad-red que no toma en cuenta esta variable como un requisito para vincularse y organizarse. El motor que los mantiene uno junto a otro es el interés común, que se puede manifestar en el afán de colaboración mutua desde su misma realidad de migrantes. Esto se manifiesta de diversas maneras, como el hecho de contactarse con los familiares en el país o ciudad de origen, pasando por la colaboración en conseguir un ‘piso’¹⁸ en el lugar de destino, así como buscar trabajo, hasta asesoría en los trámites necesarios para acceder a una estadía regular, esto es con papeles, y defender e informarse sobre los derechos del migrante, además de servir de nexo para compartir conocimientos sobre las estrategias y métodos para lograr llegar al sitio de destino deseado, etc¹⁹. En este sentido, podemos entender a las comunidades electrónicas como:

*“un conjunto de relaciones sociales unidas por un interés común o circunstancias compartidas; se entiende que la comunidad electrónica ayuda a las personas a crear varias clases de productos y bienes colectivos: capital social en la red, capital de conocimientos y comunión”.*²⁰

¹⁸ Departamento que ocupa toda la extensión de una planta. También se define como conjunto de habitaciones que constituyen una vivienda independiente en una casa de varias alturas.

¹⁹ Ver Ramírez, Jacques y Franklin Ramírez, *La Migración en el Ecuador (1997-2003): De la Impertinente Crisis a la Centralidad de las Redes*. Mimeo, ALESEI-CIUDAD, Quito, 2004.

²⁰ Michalsky (1995), en Finkelievich, Susana, Op.Cit., p. 141.

Considero que estos tres capitales están inmersos en la problemática de las relaciones electrónicas entre los y las migrantes y sus familiares.

El capital social en la red:

Hace referencia a la conexión y contacto de quienes participan, tal es el caso del portal del diario El Universo, *La Voz del Migrante*. Es este portal, alrededor de veinte a treinta personas por día²¹ envían mensajes desde distintos lugares del mundo, sobre todo de España, Estados Unidos e Italia, con la intención de establecer contacto con familiares y amistades en el Ecuador²².

El capital de conocimientos:

Alude a la capacidad de los instrumentos 'on-line' para incrementar, agudizar y difundir informaciones y opiniones. Por ejemplo, el portal *Migrantes en Línea* (www.migrantesonline.org) fue creado para el servicio de los migrantes no sólo para comunicarse sino también para brindar asesoría, noticias, encuentros, así como bibliografía diversa en torno al tema migratorio.

La comunión:

Da cuenta del *capital emocional*, refiriéndose a sentimientos personales como los afectos, la confianza y el compromiso, que son factibles de transmitir por esta vía. En este sentido, uno de los informantes señala:

“Internet logra y permite cartas instantáneas, logra tener intimidad. Lo afectivo vía Internet, pienso que puede recuperarse alto [...] Hasta lo sexual se puede expresar ahí”. (Entrevista con J. C. M.)

Visto de esta forma, se refuerza la posibilidad de pensar a las organizaciones o asociaciones de migrantes y/o de familiares desde la perspectiva de redes electrónicas comunitarias. Al mismo tiempo ayuda a asimilar a la CMC y a las acciones por medio de redes, como mecanismos útiles y poderosos para distintos grupos en sus esfuerzos dirigidos a la acción comunitaria. Así, encontramos un posible caso de lo que se llamaría “*Redes Electrónicas Comunitarias de Migrantes*” (RECM). Los integrantes de esta posible RECM se encontrarían ante la posibilidad de compartir sus respectivas actividades y experiencias cotidianas. En este sentido, hablamos de personas que tienen una experiencia de vida similar y particular –la migración– que implica una serie de fuertes sacrificios que van desde la resignación de tener que partir por sentir que no hay más oportunidades para concretar deseos y necesidades en el país de origen, pasando por un viaje donde la vida pende de un hilo, más todavía cuando es ilegal, por situaciones de endeudamiento inconcebibles; así como explotaciones laborales inhumanas, hasta una separación radical y prolongada de los seres más cercanos²³.

²¹ Dato obtenido vía correo electrónico con Rosa María Falconí, Web Master del diario El Universo, 09-2004.

²² Cfr., Ramírez, Jacques, Op. Cit.

²³ Ver Ramírez et.alter, 2002, Op. Cit.; Pedone, Claudia, *Las representaciones sociales en torno a la inmigración ecuatoriana a España*. Revista ÍCONOS No. 14, FLACSO-ECUADOR, 2002. Ver también, Thompson, Ginger y Sandra Ochoa, *By a Back Door to the U.S.A: Migrant's Grim Sea Voyage*. New York Times, 13 de junio, 2004.

Estos momentos vividos, a pesar de no ser, necesariamente, compartidos en la cotidianidad, forman parte de la similitud de sus vidas y de sus intereses más importantes.

Puede verse, de esta forma, que por medio de la explotación de un espacio no físico, que les permite compartir esas experiencias y objetivos, logran la conformación de una “*red electrónica comunitaria de migrantes*”.

Es precisamente la comunicación que les facilitaría Internet lo que haría posible que en distintas partes del mundo las personas que se suman a la RECM puedan contactarse con otros de los suyos, incorporando y compartiendo aprendizajes.

Mediante este intercambio de vivencias, se va conformando un “frente” que puede servirles de espada y escudo en las diversas circunstancias adversas que deben afrontar en su condición de trabajadores migrantes.

Es así como desde dicho “frente” potencialmente se pueden dar acciones encaminadas a la reivindicación de sus derechos como trabajadores migrantes, motivando políticas públicas de protección, proveyendo además conocimientos certeros acerca de leyes que regulan la movilización laboral, abogando por castigos justos a traficantes de personas (“coyoteros”), etc.

En definitiva, presionar para que se respeten los flujos humanos y no sólo los flujos de capital.

Desarrollo Comunitario y Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación

En esta Cartilla hemos pretendido dar cuenta de una nueva práctica en la reciente oleada migratoria de ecuatorianos hacia el exterior relacionada directamente con el uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación (NTICs), fundamentalmente Internet, como medio para interactuar entre los migrantes y sus familias que se quedaron en el país.

Si bien el uso de Internet es relativamente nuevo, permite hacer visible el notorio aumento y la explosión que está teniendo, lo cual repercute y modifica las formas tradicionales de los flujos comunicacionales, ya que se logra “borrar” los límites tempo-espaciales que genera la ausencia de uno de los miembros del hogar.

Esto nos conduce a pensar que las potencialidades de las **nuevas tecnologías de información y comunicación** deben ser aprovechadas todavía más, para que se logre pasar de un uso como herramienta de comunicación (correo electrónico, ‘chat’, video-conferencia) a una vinculación de la conectividad con el *desarrollo social comunitario*, como son los **telecentros comunitarios**, entendidos como espacios comunitarios que pueden situarse en cualquier lugar y que sirven para que las **nuevas tecnologías de información y comunicación**, especialmente Internet, sean puestas al servicio público para incidir

Recuadro 7
Telecentros Comunitarios

Experiencias que utilizan las tecnologías digitales para el desarrollo humano comunitario. Enfatiza el uso social y la apropiación de las herramientas tecnológicas en función de una transformación social para una mejora en las condiciones de vida.

Los telecentros comunitarios difieren de los ciber-cafés porque éstos no fomentan la construcción del dominio público, la oferta de capacitación en los oficios digitales ni la educación a distancia guiada por tutores, al contrario, su fin es generar ganancia a los propietarios.

El futuro de los telecentros comunitarios depende de la revaloración de la información y de su acceso por parte de las agencias del Estado, poderes locales, empresa privada y sociedad civil.

Fuente: Delgadillo, Karin, et. alter. (2002), en Ramírez, Jacques y Romel Jurado, Informe Final Subcomponente: Centros Comunitarios de Desarrollo Integrados basados en Telecentros. Proyecto de Modernización de los Sectores Eléctrico, Telecomunicaciones y Servicios Rurales, PROMEC BIRF-7082-EC, Quito, Octubre 2004.

* Para más información respecto de los Telecentros Comunitarios en Ecuador consultar www.chasquinet.org

estratégicamente en el mejoramiento de las condiciones de vida de individuos y poblaciones²⁴

Una de las vías para alcanzar este objetivo de desarrollo comunitario estaría en el trabajo de fomento de políticas públicas de implementación de telecentros comunitarios en zonas calificadas como de alta migración.

Por otro lado, es importante seguir impulsando iniciativas como las que llevan a cabo asociaciones como la Red de Comunicación de la Pastoral Social (REDPAS) del Austro, quienes han fomentado la creación de telecentros comunitarios, así como su uso y apropiación social por parte de los familiares de migrantes.

Otra iniciativa que puede convertirse en telecentro comunitario es la de la Asociación de Familiares de Migrantes Rumiñahui, con su centro de Internet

“Ruminet”, que sirve para sustentar actividades de la organización, y además brinda capacitación.

Gracias a Internet se pueden consolidar procesos comunicativos que sirven para integrar colectivos, asociaciones y organizaciones de migrantes. Además, existe la posibilidad de reforzar capacidades de acción frente a derechos y otras reivindicaciones. Tenemos el ejemplo del portal de Internet de la Asociación de Migrantes Llactacaru²⁵. En este portal se abordan temas relacionados con la realidad de los y las migrantes ecuatorianas, especialmente en Barcelona. Dentro de este mismo espacio crearon a “Huellas”, un boletín virtual donde encontramos una variedad de temáticas de interés para los migrantes: anécdotas e historias de ecuatorianas y ecuatorianos que han migrado, cuestiones jurídicas de derechos y deberes de los y las migrantes, crónicas de barrios en donde se encuentran la mayoría de ecuatorianas y ecuatorianos en Barcelona, comentarios escritos por

²⁴ Delgadillo, Karin, et. alter. (2002), en Ramírez, Jacques (2005), Op. Cit.

²⁵ www.llacta.org/organiz/llactacaru/llactacaru.htm

Recuadro 8
El acceso al Internet y la “brecha digital”

El rol involuntariamente social de los ciber-cafés como el papel deliberadamente social de los Telecentros Comunitarios, no se limita al acceso de los usuarios al ciberespacio: incide en formación, sociabilización y empoderamiento. En América Latina y el Caribe, las investigaciones académicas, los estudios de mercado, las asesorías para posteriores decisiones políticas, se han enfocado prioritariamente sobre la conectividad: la atención ha sido puesta sobre cuáles segmentos de la población tienen acceso a Internet o son usuarios de este medio.

La famosa “brecha digital” ha sido conceptualizada en términos binarios: un individuo o grupo social tiene acceso o no a Internet, usa esta tecnología o no. Este enfoque simplista de la brecha digital, afirma que, cuando en un país sube el número de habitantes conectados - ya sea debido a políticas estatales o a la iniciativa privada-, se declara prácticamente ganada la batalla contra esta brecha, dado que una proporción significativa de la población utiliza Internet.

Este punto de vista, muy popular en nuestro continente, asume erróneamente que tener acceso a Internet anula o disminuye las inequidades presentes y potenciales, consecuencia de la falta de acceso y uso de este medio.

Más allá de la conectividad, existen otros factores que deben ser considerados cuando se debaten los impactos posibles de Internet en las inequidades socio económicas. Entre algunos de esos factores tenemos: calidad de los medios técnicos empleados, costos de acceso, localización de los accesos, no discriminación de edades o género, oportunidades de aprendizaje, posibilidad de compartir habilidades y experiencias con otros usuarios, etc.

Fuente: Finquelievich, Susana y Daniel Finquelievich, Puertas alternativas a la Sociedad de la Información: Accesos no gubernamentales para las poblaciones de bajos recursos o remotas, en Revista Red de Investigación y Acción para el Desarrollo Local – RIADEL, Buenos Aires. <http://www.riadel.org/revista.asp> Acceso: 18 de julio, 2005.

familiares que viven en Ecuador, canciones, poemas, cuentos, etc.

En cuanto a los beneficios en torno a la educación, tomando en cuenta las dificultades que pueden enfrentar ecuatorianos y ecuatorianas que desean ingresar a la universidad en países extranjeros, Internet es una herramienta-instrumento que brinda posibles soluciones a estas limitaciones, a través de la educación virtual. Un ejemplo notable es la Universidad Técnica de Loja, que ha abierto esta modalidad para estudiantes que viven en el extranjero. En España ya son más de 300 ecuatorianos/as que estudian por esta vía, en Estados Unidos el número es

similar, y en otros países de Europa está en aumento²⁶.

En cuanto a lo económico, hay interesantes propuestas encaminadas a atender la demanda de cientos de familias que giran en torno a los flujos de dinero enviados desde el exterior. En este sentido, Internet puede ser aprovechado para el envío de remesas a través de telecentros comunitarios.

El grupo [somos@telecentros](http://www.tele-centros.org) (ver página en www.tele-centros.org) afirma que el envío de remesas a través de los telecentros

²⁶ Universidad de Loja impulsará educación a distancia para emigrantes. Loja, Diario El Comercio, Viernes 12 de noviembre de 2004, Sección Migrantes en Línea (versión electrónica).

comunitarios es factible. Esto evitaría que el dinero de miles de ecuatorianos y ecuatorianas atravesase barreras casi imposibles de evadir en términos de impuestos, cobros de envío, tasas de cambio etc.

Como se puede observar, existe un gran potencial en las NTICs que pueden ser aprovechadas en beneficio de la comunidad. Estos antecedentes “tecnológicos” conllevan consecuencias “políticas”.

La realidad migratoria nos urge a tomar acciones que redunden en un fortalecimiento de las relaciones comunitarias y familiares, que a su vez nos abrirán nuevas puertas para una mejor calidad de vida.

En este sentido, es necesario elaborar y aplicar políticas públicas a nivel nacional y local que motiven el uso y acceso a las NTICs, de tal manera que estas nuevas tecnologías estén al alcance de todas y todos los ecuatorianos.

El presente trabajo es producto de la reelaboración de:

“Aunque no nos vemos nos sentimos cerca. Migración y uso de NTICs”
de Paula Castello Starkoff, trabajo que obtuvo una Mención de Honor en el “1er Concurso Universitario de Investigación sobre los Efectos y las Perspectivas de la Emigración en el Ecuador. Convocatoria 2004”, organizado por el “Plan Migración, Comunicación y Desarrollo” y la Fundación “El Universo”.

El Plan Migración, Comunicación y Desarrollo no asume como propias las opiniones, información y datos expuestos en este trabajo.



Coordinador en Ecuador:
Mario Cadena. FEPP

Coordinador en España:
Paco Aperador. Cáritas española

Comité de Coordinación:
Vicente Martínez. Cáritas española
Gisela Dávila. CORAPE
Janete Ferreira. CEPAS
Luis Dávila. ALER
Luis Túpac –Yupanqui. SJM
Alberto Acosta. ILDIS - FES

Redacción:

Paula Castello Starkoff
Mauricio Burbano A., S.I.

Producción editorial:

Mauricio Burbano A., S.I.

Producción estadística y diagramación:

Susana López Olivares

Coordinación de las Cartillas:

Alberto Acosta

Director del ILDIS-FES:

Michael Langer

Impreso en:



Esta publicación contó con el auspicio de la Agencia Española de Cooperación Internacional – AECI

* * *

Todas las publicaciones de la serie “Cartillas sobre Migración” están disponibles en:

<http://www.migrantesenlinea.org>

<http://www.ildis.org.ec>
